

José María Lacarra y la historia de Navarra

José María Lacarra and the history of Navarre

Luis Miguel DE LA CRUZ HERRANZ

Archivo Histórico Nacional

Resumen: Este artículo profundiza en la figura de José María Lacarra como historiador de Navarra. Ofrece puntualizaciones sobre su biografía y estudios universitarios. Contextualiza su amplia producción bibliográfica sobre historia de Navarra con sus múltiples facetas: Edad Media y Moderna, Historia del Arte, Filología e Historia del Derecho y de las Instituciones.

Palabras clave: José María Lacarra; historia de Navarra; historia del Derecho; historiografía.

Abstract: This article delves into the figure of José María Lacarra as historian of Navarre. The author provides new details about his biography and university studies and contextualizes his extensive bibliographical production on Navarre's history in many of his facets: Middle and Modern Age, History of Art, Philology and History of Law and Institutions.

Keywords: José María Lacarra; history of Navarre; history of law; historiography.

José M^a Lacarra y de Miguel ha sido sin lugar a dudas uno de nuestros medievistas más importantes del siglo XX. De su notable obra histórica, una parte muy importante de ella está dedicada a su Navarra natal, que será objeto de nuestro interés en este trabajo.

Nacido en Estella el 24 de junio del año 1907, en el seno de una familia de juristas, tanto su abuelo como padre estudiaron derecho en la Universidad Central¹. Su abuelo, Telésforo Lacarra Montoya, tuvo despacho en Estella desde 1868 y fue un defensor del foralismo navarro. Su padre, Victoriano Lacarra Mendiluce sucedió a su padre en el despacho en 1895 y fue autor de las *Instituciones*

1. Expediente académico de Telésforo Lacarra Montoya en Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN). Universidades, 4297, exp. 9; expediente académico de Victoriano Lacarra Mendiluce en AHN. Universidades, 4297, exp. 8.

de Derecho civil navarro. Participó asimismo en la comisión organizada por la Diputación Foral para la redacción del Estatuto de Navarra en 1931².

José M^a Lacarra, siguiendo la tradición familiar, se trasladó a Madrid, donde se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Central como alumno libre, y al mismo tiempo en la de Filosofía y Letras para estudiar historia, que era realmente su verdadera vocación. Allí se licenció en historia con premio extraordinario el 29 de septiembre de 1928 y el 13 de octubre de 1933 se doctoró en filosofía y letras (Sección de Historia) con la calificación de sobresaliente y premio extraordinario (30 de enero de 1934)³. La tesis llevaba por título *Contribución al estudio de los Fueros Municipales Navarros y de sus familias*⁴. Igualmente, años después se licenció también en derecho (16 de enero de 1941)⁵.

Uno de los hechos más trascendentes en su carrera fue el magisterio universitario desempeñado por Sánchez-Albornoz, que tuvo una influencia decisiva en su formación como medievalista. Asimismo fue quien le introdujo en el Centro de Estudios Históricos, donde trabajó en la sección 4^a de Historia de las instituciones medievales españolas. Entre los compañeros que allí tuvo se encontraba el que luego se convirtió también en un prestigioso medievalista, Luis García de Valdeavellano, el cual nos ha dejado una vívida imagen llena de nostalgia de aquellos años juveniles, cuando ambos coincidieron para seguir las enseñanzas bajo la dirección del maestro Sánchez-Albornoz en el Centro de Estudios Históricos⁶:

... Era entonces Lacarra un licenciado en Filosofía y Letras de la última hornada y se afanaba ya por el estudio de las fuentes históricas de Navarra y especialmente por la publicación de las redacciones llegadas hasta nosotros del Fuero de Estella, su vieja y romántica ciudad natal... Había reanudado por entonces [1928] Sánchez-Albornoz las actividades de la Sección de Instituciones medievales del «Centro», prácticamente interrumpidas desde la muerte en 1919 de don Eduardo de Hinojosa, y no solamente nos alentaba y guiaba don Claudio en nuestros estudios sino

2. Roldán Jimeno Aranguren, «José María Lacarra y de Miguel», *Notitia Vasconiae*, 1, 2002, p. 552.

3. Archivo General de la Administración (en adelante AGA). Educación y Ciencia, *Expediente de titulación* (doctor), 32/15522, exp. 45.

4. Se conserva en el depósito de tesis de la Universidad Complutense (T. 5812. 2 vols.).

5. AGA. Educación y Ciencia. *Expediente de titulación* (licenciado en Derecho), 32/15756, exp. 29.

6. «Discurso del Excmo. Sr. D. Luis García de Valdeavellano y Arcimis», en *El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329)*. Discurso leído en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia, Madrid, Real Academia de la Historia, 1972, pp. 111-113. (en adelante «Discurso del Excmo. Sr. D. Luis García de Valdeavellano»).

que nos reunía semanalmente en una pequeña habitación del hotelito de la calle de Almagro, sede en aquella época del «Centro», cuarto modestísimo por su tamaño y por su ajuar, pero en el cual estaba Albornoz empezando a crear por aquellos días toda una escuela de medievalistas, que, por azares entonces insospechados, tiene hoy representantes en uno y en otro lado del Atlántico. Allí, en aquel pequeño cuarto de la calle de Almagro, en torno a una sencillísima mesa de pino sin pintar, nos reuníamos con Sánchez-Albornoz todos los jueves un grupo de jóvenes de ambos sexos para estudiar y comentar los textos que el mismo Sánchez-Albornoz y cada uno de nosotros habíamos espigado durante la semana en viejas colecciones documentales o en las ediciones más recientes de cartularios y colecciones diplomáticas. El tema de nuestro estudio era el del origen y condición de la clase social noble de los «infanzones» desde el siglo X hasta el XIII, y el saber y el entusiasmo de don Claudio, sus comentarios siempre certeros y sugestivos acerca del texto de que se tratase, alumbraban en nosotros un interés y una curiosidad, que se hacía cada vez más viva ante la lucidez de las interpretaciones, conjeturas o conclusiones que al maestro sugerían la lectura y discusión del texto comentado. No quisiera que mi memoria flaquease al recordar los nombres de los que entonces formábamos parte de aquel «Seminario» de Sánchez-Albornoz en el «Centro», aunque creo que la memoria me será bastante fiel e este caso porque, en realidad, éramos un grupo muy reducido y no pocos los que de los que lo integraban han ilustrado más tarde sus nombres como catedráticos y archiveros... Y, entre todos estos, participando en todo momento inteligentemente en nuestros coloquios, claro está que también nuestro nuevo compañero de Academia José María Lacarra, cuyas agudas observaciones de vasconavarro al que no se escapa nada, eran ya entonces muy tenidas en cuenta por Sánchez-Albornoz. Fue aquella habitación del «Centro de Estudios Históricos» de la calle de Almagro un verdadero semillero de medievalistas, el germen de una escuela; allí se formó Lacarra como historiador de la Edad Media...

En 1932, se llevó a cabo una reestructuración del Centro de Estudios Históricos, mediante la cual, la sección de Historia de las Instituciones medievales españolas se transformará en el Instituto de Estudios Medievales. Lacarra pasó entonces a trabajar en la sección 2^a dedicada a los Fueros bajo la dirección de Galo Sánchez⁷.

Pocos años antes, en 1930, había ingresado en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinado en virtud de concurso (R.O. de 24 de julio de 1931) al Archivo Histórico Nacional. El destino era el lugar idóneo para su formación medievalista.

7. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, *Memoria correspondiente a los cursos 1931 y 1932*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1933, p. 150.

En 1933 obtuvo una pensión de la Junta para la Ampliación de Estudios con el fin de ampliar sus estudios en París⁸. Gracias a la memoria que redactó podemos conocer los trabajos que allí efectuó durante su estancia. Seleccionamos en ella los párrafos relacionados con los temas de historia de Navarra⁹:

He comenzado por estudiar el municipio francés de la Edad Media, con el fin de completar algunos trabajos que había realizado sobre el municipio navarro. Intentaba encontrar posibles antecedentes en el mediodía de Francia, vista la gran inmigración franca en la cuenca del Ebro desde la segunda mitad del siglo XI. Pronto vi, que la documentación francesa era escasa, y que no era posible ver antecedentes municipales en este país que hubieran podido influir en la formación del municipio navarro-aragonés. Este, en general, es anterior al navarro, y no era por tanto posible hallar aquí precedente alguno sobre nuestra organización municipal. La influencia está clara después, con las dinastías francesas en Navarra a partir del siglo XIII, pero este periodo caía ya fuera del campo que yo había fijado a mis investigaciones. Por el contrario he visto como un tema interesante a estudiar la posible influencia de las emigraciones francesas a Navarra y Aragón en la realización de las libertades municipales francesas. La emigración del Bearn a comienzos del siglo XII hacia Aragón, y antes a fines del siglo XI del Limousin a Navarra, pudo provocar en sus señores respectivos una situación favorable a la concesión de libertades municipales hasta entonces desconocidas...

Otro tema relacionado con el anterior, y que ha sido objeto de mis investigaciones es el de las expediciones francesas para ayudar a la reconquista de Aragón y de Navarra. El tema había sido planteado con novedad, y con abundancia de datos por Boissonade («Du nouveau sur la Chanson de Roland», 1923; y «Les premiers croisades français en Espagne», 1934). La escasez en nuestras bibliotecas de crónicas y de colecciones documentales francesas hace difícil comprobar la exactitud de sus conclusiones, que en algunos puntos habían sido ya rectificadas por Menéndez Pidal en «La España del Cid». Yo he procurado recoger en estas colecciones francesas los textos medievales, aunque sin haberlo conseguido en absoluto, para poder someterlos luego a examen...

Aproveché mis buscas en los Archivos Nacionales para estudiar los códices de Fueros de Aragón (NN-00) que en dicho centro figuran catalogados como fueros de Navarra, y cuyo interés para la historia de ese antiguo reino me interesa señalar. También anoté algunos documentos no aprovechados del reino de Navarra, especialmente una aplicación desconocida del fuero de Logroño a Mendavia (Navarra) por Sancho el Sabio (año 1157), que se conserva aquí en confirmación del infante D. Fernando, hijo de Alfonso X (año 1274): copié íntegro su texto...

8. Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes, Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios (en adelante CDRE-AJAE), exp., 83-10.

9. CDRE-AJAE, exp., 83-10.

He aprovechado mi estancia en París para conocer la extensa bibliografía publicada en este país, sobre la historia del reino de Navarra: artículos sueltos en revistas, monografías y crónicas que no tenemos en nuestras bibliotecas...

París, junio de 1934

José M^a Lacarra

El 23 de noviembre de 1940 obtuvo por oposición la cátedra de Historia de España. Edad Media de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, que con la modificación del plan de estudios de 1953 cambió su denominación por la de Historia de la Edad Media Universal y de España.

Una vez instalado en Zaragoza, ciudad de la que no se movería hasta su jubilación en 1977, se dedicó plenamente a su labor docente e investigadora. Creó una escuela de medievalistas. Fundó el Centro de Estudios Medievales de Aragón (1941), cuya primera tarea fue la realización de campañas para fotografiar fondos documentales medievales aragoneses y navarros en archivos dentro y fuera de Aragón, base fundamental para iniciar el estudio de la historia medieval de estos territorios. Dos años después creó la sección de Zaragoza de la Escuela de Estudios Medievales (1943), dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigida por él, así como su revista *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*. En su Navarra natal fue encargado de organizar la institución *Príncipe de Viana*, en la cual desempeñó el cargo de secretario desde 1940 a 1943. La proximidad de Zaragoza a Navarra le facilitaba también la consulta de los archivos navarros, fundamentales en toda su producción histórica.

De la abundante obra escrita que nos ha dejado José M^a Lacarra hay dos temas que destacan sobre todos los demás, como son la historia de Navarra y Aragón. La primera de ella es la que nos interesa en este trabajo y a la cual dedicaremos las páginas siguientes.

Veámos en páginas anteriores que Lacarra se había iniciado como historiador en Madrid, ciudad en la que se licenció y doctoró en filosofía y letras. Aquí se formó en el Centro de Estudios Históricos y en el Instituto de Estudios Medievales junto a Sánchez-Albornoz y aquí fue también donde tuvo su primer trabajo como archivero en el Archivo Histórico Nacional tras aprobar las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Por tanto, su estancia en Madrid, que duró hasta 1940, constituye una etapa vital en su formación perfectamente definida en su trayectoria historiográfica.

La influencia de Sánchez-Albornoz y su vinculación con el Centro de Estudios Históricos marcarían las pautas de sus primeros trabajos y su línea de investigación: la historia institucional del Reino de Navarra, que no abandonaría a lo largo de su vida. Su afición a la historia de su tierra natal se vería marcada desde

este momento por el sesgo histórico-institucional de la Escuela de Hinojosa a través de Sánchez-Albornoz¹⁰:

En 1928, al regresar de su estancia en varios países de Europa Sánchez-Albornoz, la sección adquirió nueva vida. Desde el curso de 1928-29 comenzó a funcionar en el Centro de Estudios Históricos, bajo la dirección de Sánchez-Albornoz, un seminario de Historia de las Instituciones medievales españolas. En el curso citado concurren a sus trabajos... y los señores Luis García de Valdeavellano, José M^a Lacarra, Luis Vázquez de Parga... todos graduados ya en las Facultades de Filosofía y Letras o Derecho. El seminario consagró sus tareas al estudio de los Infanzones en España, y algunos de sus miembros comenzaron la preparación de sus tesis doctorales, bajo la dirección de Sánchez-Albornoz... el señor Lacarra, acerca del Municipio de Estella en la Edad Media...

Sus primeras publicaciones aparecieron en el *Anuario de Historia del Derecho Español*, revista donde se publicaban los trabajos elaborados en el seminario de Sánchez-Albornoz.

Pero dejemos que de nuevo, sea García de Valdeavellano quien nos da cuenta de primera mano de los trabajos realizados en aquellos años por Lacarra¹¹:

... al ser creado dentro del «Centro» en 1932 un «Instituto de Estudios Medievales», al que se encomendó la tarea de reunir los materiales necesarios para publicar en su día una ambiciosa colección de fuentes históricas españolas que, conforme al modelo alemán en que pretendía inspirarse, se titularía «Monumenta Hispaniae Historica». Así, la participación de Lacarra en empresa de tanta envergadura fue, desde el primer momento, activísima en cuanto a ella aportaba su conocimiento de las fuentes históricas de Navarra y especialmente de las fuentes jurídicas medievales de ese antiguo Reino hispánico, pues Lacarra había publicado ya por entonces una redacción del Fuero de Estella de 1164, además de otros textos de derecho consuetudinario, y estaba preparando el fundamental estudio, que fue su tesis doctoral en 1933 y que tituló «Notas para la formación de las familias de fueros navarros», al propio tiempo que Lacarra colaboraba en la tarea de completar y poner al día el Catálogo de la colección de fueros municipales y cartas-pueblas de España que nuestra Academia publicó en 1852, gracias al celo infatigable de don Tomás Muñoz y Romero.

Con su estudio acerca de la formación de las familias de fueros navarros, que Lacarra alternó con las primeras investigaciones preparatorias de una edición del

10. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, *Memoria correspondiente a los cursos 1928-9 y 1929-30*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1930, p. 176.

11. «Discurso del Excmo. Sr. D. Luis García de Valdeavellano», pp. 114-115.

Fuero extenso de Tudela, nuestro compañero se adentraba en una de las más difíciles, discutidas y embrolladas cuestiones de nuestra historia jurídica, la de los orígenes de la legislación pirenaica o navarra-aragonesa... Pero el esclarecimiento de los oscuros orígenes de la legislación navarro-aragonesa, si alguna vez es alumbrado, no podrá llegar mientras no se cuente con unas buenas ediciones críticas de las compilaciones jurídicas en las que parece haber vestigios de un derecho común muy antiguo, como el Fuero mismo de Estella, el de Tudela, el fuero lemosín de Jaca, el Código de Huesca de 1247 y, sobre todo, el Fuero General de Navarra. Ediciones meritorias hay ya de algunos de estos textos, pero nos falta la del Fuero General de Navarra, en la que trabajó Ramos y trabaja ahora Lacarra, quien recientemente, después de una copiosa obra dedicada a temas muy varios de historia aragonesa y navarra, ha vuelto a sus primeras preocupaciones juveniles al emprender la edición crítica de los «Fueros de Navarra», empresa de la que ya ha aparecido el primer volumen dedicado a los Fueros derivados de Jaca, como Estella y San Sebastián.

Vemos pues, según las palabras de García de Vadeavellano, la importancia que tuvo desde este primer momento la colaboración de Lacarra en la empresa de los *Monumenta Hispaniae Historica* en todo lo referente a las fuentes jurídicas del Reino de Navarra, que ponía en evidencia el valor que a Sánchez-Albornoz le merecía los trabajos emprendidos por Lacarra en este tema. Su primer trabajo se publicó en el tomo cuarto del *Anuario* de 1927, donde daba una edición del fuero de Estella otorgado por Sancho el Sabio (1164), conservado en el archivo municipal de esta localidad, precedido de una breve introducción¹². En ella se justificaba la publicación debido la importancia fundamental que para el estudio de la legislación pirenaica tenía este fuero, conocido hasta entonces por la edición de Zuaznávar, reproducida por Yanguas, que adolecía de muchos errores de imprenta y transcripción. Pero además de estos errores, diferentes variantes ortográficas y otras diferencias llevan a Lacarra a pensar que Zuaznávar utilizó un documento distinto al dado a conocer por él. La edición iba acompañada de un proyecto de reforma del siglo XIII, inédito, posiblemente atribuible al reinado de Teobaldo II. Al año siguiente aparecía en el *Anuario* otro trabajo suyo, esta vez la edición de unas ordenanzas municipales inéditas de Estella¹³, muy interesantes para el conocimiento de su organización municipal en los siglos XIII y XIV, que venían a complementar la etapa anterior del siglo XII, conocida por el fuero publicado anteriormente.

12. José María Lacarra, «Fuero de Estella», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 4, 1927, pp. 404-451.

13. José María Lacarra, «Ordenanzas municipales de Estella. Siglos XIII y XIV», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 5, 1928, pp. 434-445.

En 1932 volvía a ofrecernos en el *Anuario* dos nuevos trabajos sobre el fuero de Estella. El primero era un complemento del publicado en 1927¹⁴ y en el segundo edita una versión lemosina del mismo¹⁵.

Tomando como base la propuesta de Hinojosa¹⁶, el joven Lacarra publicó en 1933 un notable y documentado trabajo de síntesis sobre la formación de las familias de fueros navarros, tema que había sido objeto de su tesis doctoral¹⁷. Como punto de partida para su estudio se basa en una anotación marginal existente en el códice 3 del Archivo General de Navarra, que contiene el Fuero General de Navarra, publicada por Ilarregui sin ninguna indicación de procedencia¹⁸.

Al año siguiente nuevamente salió al paso de Hinojosa¹⁹, sobre su afirmación que el derecho medieval navarro no estaba influido por el derecho románico y

14. José María Lacarra, «Fuero de Estella. Año 1164», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 9, 1932, pp. 386-413. Al manuscrito que contiene la redacción original de Sancho el Sabio, que es la que se utilizó en el trabajo de 1927, le faltaban dos hojas que incluían los ocho primeros capítulos y parte del noveno. Se publica ahora esta parte que faltaba según la edición de Zuaznívar corrigiendo sus erratas con la versión del siglo XIII, también editada en el mismo artículo de 1927 y cotejándolo con el fuero de Jaca y el de San Sebastián.

15. José María Lacarra, «Fuero de Estella en versión lemosina», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 9, 1932, pp. 393-413. Edición con una breve mención inicial de un manuscrito del siglo XIV conservado en el Archivo Municipal de Huarte Araquil. Se anotan las variantes con respecto al manuscrito 13271 de la Biblioteca Nacional de finales del siglo XV, que incluye al final una versión lemosina del fuero de Jaca.

16. «La clasificación por familias de los fueros o estatutos municipales es uno de los trabajos más interesantes y fecundos que se ofrecen al investigador de las instituciones de la Edad Media. Comparándolos atentamente, se observa, a veces que algunas de sus disposiciones son idénticas en el fondo; otras, que se han copiado literalmente unas de otras, o con leves modificaciones, que proceden de haber fundido en uno varios artículos o de fraccionar en dos o más uno solo, o en alterar el orden con que se encuentran en la compilación de donde se derivan. Es ocioso encarecer cuán importante sea, por tanto, la atenta comparación entre los diversos fueros, para fijar el texto en unos casos, y en otros para determinar las relaciones entre los diversos fueros, para fijar el texto en algunos casos, y en otros para determinar las relaciones entre los diversos fueros y quilatar su respectiva influencia», Eduardo de Hinojosa, *Estudios de historia del derecho español*. Recogido en *Obras*. Tomo III. *Estudios de síntesis*, Madrid, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, 1974, p. 291.

17. José María Lacarra, «Notas para la formación de las familias de fueros navarros», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 10, 1933, pp. 203-272.

18. Pablo Ilarregui, *Del origen y autoridad legal del Fuero General de Navarra*, Pamplona, Imprenta de Tiburcio Iriarte, 1869, p. 20. Las familias que se estudian son: Fuero de Sobrarbe, Fuero de Viguera (Familia del Fuero de Logroño; Familia del Fuero de Funes), Fuero de la Novena, Fuero de Daroca, Fuero de Medinaceli, Fueros varios (Diversos no fiables; Fueros de población, Fueros de unificación de pechas; Contratos agrarios; Exenciones varias).

19. José María Lacarra, «Sobre la recepción del derecho romano en Navarra», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 11, 1934, pp. 457-467.

el canónico²⁰, afirmación que hay que poner en duda según se desprende de los testimonios que nos muestran los documentos, de los cuales ofrecerá unos cuantos ejemplos. La influencia del derecho canónico penetraría en Navarra a través de los obispos de Pamplona, que tenían como asesores a especialistas en derecho romano y canónico, así como mediante la curia regia o tribunal de la *Cort Mayor*.

Durante estos mismos años de su estancia en Madrid madrileña siguió publicando breves trabajos, donde la característica general fue fundamentalmente la aportación de documentos con breves introducciones o comentarios²¹. Destacaremos dos de mayor envergadura, tanto por su extensión como por las aportaciones que suponen. Por su temática suponen también la apertura de nuevos temas de investigación, que igualmente tendrán continuidad posteriormente. El primero está relacionado con el Camino de Santiago, la leyenda del combate entre Roldán y el gigante Ferragut según nos transmite la Crónica del seudo Turpín²². Pues bien, Lacarra documenta en Nájera, en documentos procedentes

20. «el derecho de Navarra se ha conservado durante toda la Edad Media libre, casi en absoluto, del influjo del derecho romano canónico. No se puede hablar aquí de la recepción como de un hecho que marque un nuevo periodo en el desenvolvimiento del derecho», Eduardo de Hinojosa, *El elemento germánico en el derecho español*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1915, p. 14.

21. José María Lacarra, «Documentos inéditos», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3ª época, 1, 1927, pp. 558-563. Publicación sin comentario del privilegio de por Sancho el de Peñalén confirmando al santuario de San Miguel de Excelsis la posesión de todos sus bienes. Lleva la confirmación de Sancho Ramírez del año 1074. El documento se conserva en la catedral de Pamplona; «Sobre el Fuero General y sus fuentes», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3ª época, 2, 1928, pp. 302-306. Comentarios y puntualizaciones sobre el Fuero General de Navarra y sus fuentes. Se analiza el trabajo publicado por Ernesto Mayer en 1919 sobre legislación navarro aragonesa y las observaciones apuntadas por Ramos Loscertales; «Onomástica vasca del siglo XIII», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 21, 1930, pp. 247-254. Relación de nombres vascos procedentes del «Libro rubro» del monasterio de Iranzu conservado en la sección de Códices y Cartularios del AHN (Cód. 74 B). Están organizados en Apellidos y apodos, Pueblos y términos municipales; «La catedral románica de Pamplona. Nuevos documentos», *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 7, 1931, pp. 73-86. Noticia y estudio de unos documentos encontrados en el Archivo de la catedral de Pamplona (Libro Redondo) que aportan bastantes datos sobre su construcción y autores de la misma. Algunos sólo eran conocidos en parte. Se publican al final 12 documentos; «Documentos para la historia de las instituciones navarras», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 11, 1934, pp. 487-503. Publicación sin introducción y con algunas notas de 13 documentos de los años 1028 a 1365 procedentes de: Archivo Histórico Nacional (Monasterio de la Oliva y Cartulario de la Orden de San Juan de Jerusalén), Archivo catedral de Pamplona (Libro redondo), Archivo General de Navarra (Becerro de Irache), Archivos Nacionales de París, Biblioteca Nacional y Archivo de las Diputaciones del Campo de Villafranca, Milagro, Cadreita, Valtierra y Arguedas.

22. José María Lacarra, «El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII», *Anuario de Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 2, 1934, pp. 321-338.

del monasterio de Cañas de los años 1159, 1171 y 1181, varios caballeros que llevaban el nombre de Ferragut. Se plantea entonces si estos Ferragut de Nájera han podido dar origen a la leyenda o si algún forzado legendario existente en la localidad sirvió de base para que estos caballeros llevaran el nombre de Ferragut.

Por otra parte, en Estella, situada también el Camino de Santiago, hay un capitel en la fachada del antiguo palacio de los duques de Granada de Ega, construido durante el reinado de Sancho el Sabio y que fue la residencia real. La importancia de este capitel radica en la escasez de representaciones gráficas que nos han llegado de Roldán en el siglo XII. El capitel según se menciona en él, fue ejecutado por Martín de Logroño. Con estos datos se apunta la posibilidad que la narración del combate entre Roldán y Ferragut, conocida en versión escrita entre nosotros hacia 1140-1150, respondiese a una tradición popular de Nájera, donde aparecen documentados varios personajes con este nombre. Sin embargo, debió existir con anterioridad una canción o leyenda escrita, que posiblemente fuese narrada y difundida entre los monasterios por el obispo de Pamplona Pedro de Anduque.

En cuanto al segundo trabajo, aunque aparece publicado en 1940, trasladado ya a Lacarra a Zaragoza, es fácil suponer que fue realizado en años anteriores y por tanto lo incluimos aquí. Con él Lacarra dará inicio a otro tema de investigación, el de los orígenes del reino de Navarra, que complementado, ampliado y madurado tendrá como resultado final a lo largo de los años su monumental *Historia del reino de Navarra*, de la cual nos ocuparemos más adelante. El trabajo en concreto estudiaba con detalle las expediciones llevadas a cabo por los musulmanes durante el reinado de Sancho Garcés²³, gracias según Lacarra a la «documentación relativamente abundante» en comparación con la «escasez de la historiografía pirenaica de años anteriores».

Se analizan así las campañas de al-Tauil contra Pamplona (911), de los Beni Casi en la Rioja, las de Abderraman III en Muez (920) y Pamplona (924). Entre las fuentes árabes se basa especialmente en el Bayan al-Mugrib, obra que presenta no pocas dificultades por la desfiguración que presenta en la traducción de nombres de localidades al árabe. Lacarra, con un conocimiento del terreno de primera mano, corrige algunas identificaciones erróneas de Ibn Idari.

Como resumen de esta etapa madrileña, además de lo apuntado anteriormente (la edición de documentos con breves introducciones), destacaremos como característica principal de los trabajos de Lacarra la temática jurídico institucional de

23. José María Lacarra, «Expediciones musulmanas contra Sancho Garcés (905-925)», *Príncipe de Viana*, 1, 1940, pp. 41-70.

todos ellos, en la línea de investigación marcada por las directrices de Sánchez-Albornoz y los trabajos que se estaban llevando a cabo en el Instituto de Estudios Medievales. En cuanto a su fijación en el ámbito geográfico navarro, casi en exclusiva, con la ciudad de Estella como protagonista, hay que ver en ello una elección personal de Lacarra hacia su tierra natal. Sabemos por testimonios de su prima M^a Jesús Lacarra, que desde muy joven demostró una gran precocidad y un inusitado interés por la historia de Estella que también le venía inducida por tradición familiar²⁴. Recordemos las palabras de Valdeavellano citadas anteriormente cuando se refería al gran respeto que Sánchez-Albornoz tenía por las opiniones de Lacarra en cuanto a temas vasco-navarros. Por tanto, integrado Lacarra en la Sección de Fueros del Instituto de Estudios Medievales, suponemos sería el encargado de seleccionar la documentación navarra para ser incluida en esta sección.

La obtención de la cátedra de la Universidad de Zaragoza a finales del año 1940 supuso un cambio completo en su vida. El cambio de residencia de Madrid a Zaragoza, pero sobre todo la guerra civil, que terminó con la existencia del Centro de Estudios Históricos, al cual se encontraba tan vinculado, y el exilio de Sánchez-Albornoz, su gran mentor, supondrían para él un giro vital. No obstante, desde el primer momento hizo gala de un gran dinamismo y se puso manos a la obra para intentar crear en Zaragoza una imitación del Centro de Estudios Histórico madrileño. Surge así en 1941 el Centro de Estudios Medievales de Aragón, con su revista *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón* desde 1945 para dar salida a los trabajos allí realizados.

Su instalación en Zaragoza le acercó también a la historia del reino de Aragón, la cual estaba además en íntima relación con la de Navarra, y que de ahora en adelante se convertirá en un nuevo tema de investigación que alternará durante toda su vida con la historia navarra.

24. «Su afán inagotable por aprender y sus marcadas aficiones le llevaron, desde muy joven, a escudriñar todo rincón que oliese a antiguo. Estella y su comarca no tenían ya secretos para él, que desde pequeño había sabido aprovechar bien sus ratos libres, orientado al principio por su padre, luego por su propio albedrío... Otras veces, su objetivo eran los archivos. Licenciado ya (con Premio Extraordinario) en 1928, su estancia aquello verano en Villafranca la dedicó a hurgar, no sólo los del pueblo, sino también los de otros pueblos vecinos, tomando notas y haciendo transcripciones... En el pequeño Archivo de la Diputación de Campo, en Villafranca, encontró el primer testimonio (que yo sepa) de la prueba foral de la gallina y sus polluelos, actuando de testigos probatorios en querrela sobre el río Aragón, datado en 1363. Le produjo una gran satisfacción, compartida con todos nosotros». Ver M^a José Lacarra Yanguas, «Facetas inéditas del profesor Lacarra», *Príncipe de Viana*, 42, Anejo 2, 1986, pp. 400-401. El documento que se menciona fue publicado en su artículo «Documentos para la historia de las instituciones navarras», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 11, 1934, pp. 502-503.

Pero las primeras publicaciones en su nuevo destino siguieron siendo de tema navarro y aparecieron en *Príncipe de Viana*, la nueva revista de la recién creada Institución «Príncipe de Viana», en cuya fundación jugó un gran papel²⁵. Muchos de estos trabajos los podemos considerar como de «circunstancias», unas brevísimas notas, en algún caso una sola página, dando noticia de un nuevo do-

25. José María Lacarra, «Imágenes de caballeros», *Príncipe de Viana*, 2, 1941, pp. 37-39. Noticias sobre unas imágenes de caballeros representadas en esculturas de un edificio en Tudela, iglesia parroquial de Larrangoz e iglesia de San Cernin de Pamplona. Se discuten las posibles identificaciones a quien pueden corresponder dichas imágenes; «El día de la Batalla de Roncesvalles: epitafio de Aggiardo, senescal de Carlomagno», *Príncipe de Viana*, 2, n° 4, 1941, pp. 121-122; «El sagrario mudéjar de Metauten», *Príncipe de Viana*, 2, n° 5, 1941, p. 37. Breve comentario sobre un artículo publicado por el Marqués de Lozoya en la *Revista Nacional de Educación* en 1941 sobre sagrarios mudéjares. El hecho que el de Metauten no se encuentre empotrado en el lado del Evangelio hace suponer que no fuese este su emplazamiento original, o «quizás de destinase a guardar los santos óleos que se aplican en el Bautismo, junto a la misma pila bautismal en cuyo caso habría que admitir una dualidad de destino a estas curiosas piezas el mobiliario litúrgico de las iglesias españolas» (p. 339); «Eunate», *Príncipe de Viana*, 2, n° 5, 1941, pp. 39-41. Se trata de un intento de explicación de la posible significación que pudo tener el monumento de Eunate. Se desecha la idea que fuese iglesia de los Templarios, tras la consulta de la documentación de la Orden de San Juan de Jerusalén en el AHN, heredera de los bienes de estos. Se apunta la idea de ser una capilla funeraria. Hay una cita al Archivo Catedral de Pamplona; «Un hospital de peregrinos en La Población», *Príncipe de Viana*, 3, n° 7, 1942, p. 145. Nota sobre la portada de un hospital de peregrinos en La Población (Álava). Se destaca la representación que se conserva en las dovelas de los emblemas del peregrino a Santiago, hecho curioso, pues no se conoce por esta localidad pasase ningún ramal secundario del Camino de Santiago, pero que puede significar la extensión del culto a Santiago como protector de caminantes; «Rectificaciones al episcopologio pamplonés (años 1159-1167)», *Príncipe de Viana*, 3, n° 8, 1942, pp. 299-311. Partiendo de los obispos conocidos para la sede de Pamplona entre los años 1159 y 1167, se someten las noticias conocidas a revisión con rectificaciones aportadas por cuatro documentos que se incluyen en apéndice, procedentes del Archivo Histórico Nacional (2), Archivo catedral de Pamplona y Biblioteca Nacional. «Elogio de una princesa navarra», *Príncipe de Viana*, 3, n° 8, 1942, p. 313. Breves notas sobre la princesa Blanca de Navarra, hija de García Ramírez el Restaurador, que casó con Sancho, hijo de Alfonso VII el Emperador. Murió el año 1156 sin llegar a ser reina y fue la madre del futuro Alfonso VIII de Castilla. Se publican los versos que figuran en su tumba. En la misma línea están otros artículos semejantes publicados en la revista madrileña *Correo Erudito* entre los años 1940 y 1947; «Las corridas de toros en Estella», *Príncipe de Viana*, 3, n° 8, 1942, pp. 316-319. Noticias sobre las corridas de toros en Estella, que datan de fecha antigua. La mención más antigua es de 1393, según documento conservado en el Archivo General de Navarra; «La escultura «románica» del siglo XIX», *Príncipe de Viana*, 4, n° 11, 1943, p. 235. Rectificación sobre una supuesta escultura románica existente en el ábside de la iglesia de San Pedro de la Rua de Estella, que no fue realizada en el siglo XII como han creído los estudiosos del tema, sino a finales del siglo XIX por un cantero local, Cayetano Echaury, con motivo de unas obras que se efectuaron entonces; «Antigüedades romanas de Estella», *Príncipe de Viana*, 6, n° 19, 1945, pp. 350-353. Comentarios que sobre este tema se pueden encontrar en la obra de Francisco de Eguía y Beaumont *Estrella cautiva o Historia de la ciudad de Estella* (1644).

cumento, la aclaración o puntualización de algún punto controvertido publicado, o el planteamiento de nuevas hipótesis o interpretación, siempre sobre algún tema navarro. En algunos casos se rebasa el ámbito cronológico medieval, que era su verdadera especialidad. Igual criterio nos merecen los artículos publicados en la revista *Correo Erudito* publicada en Madrid²⁶, donde aparecieron tres brevísimos trabajos, de una sola página en el año 1947.

De estos trabajos aparecidos en *Príncipe de Viana* quisiéramos destacar tres de ellos que tienen mayor trascendencia por su aportación así como por su extensión. Siguiendo un orden cronológico el primero fue el dedicado al municipio navarro medieval²⁷. Casi con toda seguridad podríamos afirmar lo mismo que indicábamos con respecto a su trabajo sobre las «Expediciones musulmanas contra Sancho Garcés» (1940), que pese a ser publicado en 1941 es muy probable que se gestase en su etapa madrileña, pues está relacionado con los temas que estaba tratando en aquel momento, fueros y ordenanzas municipales de Navarra. Este artículo viene a ser una primera síntesis sobre los municipios navarros en la Edad Media, cuyo origen pone Lacarra en estrecha relación con los núcleos de extranjeros inmigrados, francos fundamentalmente, al calor de las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Su establecimiento en lugares estratégicos del camino francés, como fue el caso de las localidades navarras, dieron lugar a la fundación de mercados que recibieron desde fechas tempranas privilegios y concesiones de los monarcas, llegando a tener luego sus propias instituciones municipales. Un hecho fundamental fue la modificación que llevó a cabo Sancho el Mayor al cambiar el paso del Camino de Santiago por Estella y Logroño, que ofrecía mayor seguridad y comodidad convirtiéndolo así en una «importantísima vía co-

26. «Orfebrería medieval», *Correo Erudito. Gaceta de las Letras y de las Artes*, 4, 1947, p. 76. Dos brevísimas noticias que hacen mención a una donación del conde don Sancho a Santa María de Pamplona de un vaso de oro con piedras preciosas, que figura en un documento del Libro Redondo de la catedral de Pamplona, sin fecha, pero que debe datarse en la primera mitad del siglo XI; y otra del Archivo General de Navarra, en el fondo de Comptos, donde aparece una partida a un platero de Pamplona por el esmalte de una cajonera de plata y la reparación de un píxide; «Consagraciones de iglesias», *Correo Erudito*, 4, 1947, p. 69. Noticia sobre las fechas de consagración de tres iglesias navarras: San Pedro de Usún en el año 829, según figura en el Libro Redondo de la catedral de Pamplona, la iglesia de San Martín de Unx, el 4 de noviembre de 1156, según un documento de la misma iglesia, y la tercera la iglesia de Igúzquiza, el 16 de septiembre de 1179, según nota que figura en la misma iglesia; «Apetitos medievales», *Correo Erudito*, 4, n° 31-32, 1947, pp. 85-90. Datos sobre «hartazgos» medievales con la publicación de extractos de documentos sobre este asunto procedentes del Archivo General de Navarra, Archivo Histórico Nacional (Libro rubro de Iranzu) y catedral de Pamplona.

27. José María Lacarra, «Para el estudio del municipio navarro medieval», *Príncipe de Viana*, 2, n° 3, 1941, pp. 50-65.

mercial». Igualmente, Lacarra llama la atención sobre el hecho que en la mayoría de los fueros municipales otorgados en el siglo XI fueron a ciudades situadas en la el Camino de Santiago o en su proximidad, disponiendo además de un mercado importante.

El segundo trabajo, bastante original en aquel momento, estaba dedicado a una aparición de ultratumba en Estella²⁸. En él se planteaba la veracidad de la leyenda transmitida por el abad de Cluny Pedro el Venerable en su obra *De Miraculis*, el cual durante su visita a la Península Ibérica estuvo en Nájera. Fue allí donde escuchó de Pedro Engelberto, monje en una decanía del monasterio de Nájera, la visión de ultratumba que tuvo donde se le apareció su criado Sancho que había participado en una expedición militar de Alfonso el Batallador contra los musulmanes. Tras el análisis de los datos se puede documentar que la campaña a la que acudió el criado de Pedro Engelberto tuvo lugar probablemente en 1112. Además, se puede comprobar «la perfecta realidad histórica de los vecinos de Estella por los que pregunta Pedro Engelberto a su criado» por los datos proporcionados en el Becerro de Irache, por tanto, la narración de Pedro el Venerable no es una mera leyenda piadosa, sino que tiene un fundamento histórico.

El tercer trabajo, en colaboración con José Gudiol era fundamentalmente una aportación de datos sobre tres importantes monumentos románicos navarros, el monasterio de Leire, el de San Miguel de Villahuerta y la iglesia de Ujué. Lacarra se encargó del análisis de las fuentes documentales y Gudiol de la interpretación estilística basada en aquellas.

Veíamos anteriormente que al final de su etapa madrileña Lacarra publicó un artículo sobre las campañas musulmanas contra Sancho Garcés donde se manifestaba un nuevo tema de interés junto a la historia foral e institucional del Reino de Navarra. Pues bien este nuevo tema comenzó a tomar cuerpo con una serie de publicaciones que venían a incidir y aportar nuevos datos. En 1945 se publicó un importante y amplio artículo en el primer volumen de los *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón* del recién creado Centro de Estudios Medievales de Aragón. En él abordaba el estudio y la edición y de las Genealogías navarras en el denominado código de Roda y en el manuscrito A. 189 de la Real Academia de la Historia²⁹.

28. José María Lacarra, «Una aparición de ultratumba en Estella (Pedro el Venerable, *De Miraculis*, Lib. I, cap. 28)», *Príncipe de Viana*, 5, n° 15, 1944, pp. 173-184.

29. José María Lacarra, «Textos navarros del código de Roda», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 1, 1945, pp. 193-283. Edición crítica de las genealogías, acompañadas de numerosas notas que aclaran diversos aspectos del texto. Se dividen en tres grupos, la primera las «Genealogías y nóminas reales», que incluye las genealogías de los reyes de Pamplona (familias Iñiga y Jimena),

Este documento es una fuente de especial importancia para la historia de los orígenes del reino de Navarra y constituye además la parte fundamental de su contenido. La obra carece de referencias cronológicas y a sucesos históricos, pero ofrece sin embargo un gran detalle cuando trata los enlaces familiares. Lacarra analiza con precisión su valor histórico, sus errores, sus carencias, los motivos que pudieron dar lugar a su composición y la fecha de elaboración, que él sitúa hacia los años 980-990. En las mismas fechas se confeccionó, probablemente en Nájera, sede de la corte navarra en el siglo X y lugar donde ese encontraba esta obra en el XI. Sufrió modificaciones años más tarde en su lenguaje y fue objeto de unos añadidos con respecto a la familia Jimena especialmente, empleando alguna crónica navarra perdida hoy día. Fueron utilizadas por el autor de la Crónica najerense a mediados del siglo XII.

Lacarra trató nuevamente sobre este tema muchos años después con una breve contribución al homenaje de Federico Udina y Martorell³⁰. No hacía ninguna aportación importante sino tan solo precisiones a lo anterior a la vista de algunos trabajos que habían aparecido en este lapso de tiempo. Quizás lo más llamativo es su conclusión de que las Genealogías constituyen un «calco» de las obras genealógicas que tanto abundaron en el mundo musulmán y entre los que se encontrarían los musulmanes del valle del Ebro.

En otras cuatro ocasiones volvería Lacarra a ocuparse de este tema. Por orden cronológico, la primera en 1949, donde hacía un repaso de las relaciones entre el reino de Asturias y el de Pamplona³¹. Posteriormente, será a finales de los años sesenta cuanto aparezcan dos nuevos trabajos sobre el tema³². En el primero de ellos Lacarra nos ofrecía una síntesis sobre los orígenes del Reino

condes de Aragón, Pallars, Tolosa y duques de Gascuña. El segundo «Cronicones y nómina de obispos», conocidos ya pero que se dan a luz ahora nuevamente mejorados son, la lista de los reyes francos desde Carlomagno hasta Lotario II, de interés para la historia navarra, unos Anales y un Obituario de los reyes de Pamplona, breves y concisos con noticias del siglo X. Finalmente, unos «Textos diversos», donde se publica por primera vez el «De laude Pampilone epistola» y los «Versi Lacodegundia regina», versos compuestos en honor de la hija de Ordoño I que casó con un rey de Pamplona.

30. José María Lacarra, «Las genealogías del código de Roda», *Medievalia*, 10, 1992, pp. 213-216.

31. José María Lacarra, «Las relaciones entre el reino de Asturias y el reino de Pamplona», en *Estudios sobre la monarquía asturiana*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1949, pp. 223-243.

32. José María Lacarra, «En torno a los orígenes del reino de Pamplona», en *Suma de estudios en homenaje a Ángel Canellas López*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras, 1969, pp. 641-663. José María Lacarra, «Sobre la monarquía pamplonesa del siglo IX», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 238-240, 1969, pp. 228-240.

de Pamplona. Este trabajo, según hacía constar, formaban parte de una obra en preparación, la *Historia del Reino de Navarra*. También se destacaba la gran renovación que había experimentado la historia navarra en el siglo IX merced al descubrimiento de nuevas fuentes árabes, como el *Muqtabis* de Ibn Hayyan, la *Yambarat ansab al-arab* de Ibn Hazam y los *Fragmentos geográfico históricos de al-Udri*, traducidos en la parte correspondiente de la Marca Superior por Fernando de la Granja. Basándose fundamentalmente en las fuentes árabes, así como las carolingias, Lacarra hace una reconstrucción de los acontecimientos de la agitada historia de aquellos años en que el naciente Reino de Pamplona oscilaba entre dos polos de atracción, el imperio carolingio y los Banu Casi. Por último en 1981, en una obra colectiva sobre el *El hábitat en la historia de Euskadi*³³, en un trabajo más de síntesis que de aportación de datos, Lacarra plantea una serie de ideas sobre los orígenes navarros teniendo como telón de fondo fundamentalmente la geografía y los grupos humanos.

Otro tema que ejerció gran atracción en Lacarra desde su juventud fue el de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, interés que podemos entender como algo casi natural al estar su Estella natal situada en plena ruta jacobea.

Su primera contribución a este tema no pudo ser mejor, formando parte de una obra que tuvo gran impacto y todavía hoy sigue siendo de consulta indispensable, como es *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, trabajo donde además de Lacarra participaron Luis Vázquez de Parga y Juan Uría Riu y fue la primera obra de conjunto sobre este asunto basada en las investigaciones de primera mano.

Su esquema, como se indica en la advertencia preliminar, responde a las bases impuestas por el concurso convocado por el Instituto de España y que posteriormente, con esta estructura, fue premiada en 1945 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el premio Francisco Franco en 1945³⁴. Lacarra se encargó en el tomo I de la «Protección jurídica del peregrino», que analiza bajo dos aspectos, su status, privilegios y exenciones, así como de sus bienes y la reglamentación de la peregrinación en el siglo XV³⁵. En otro capítulo abordó «La repoblación de las ciudades en el Camino de Santiago. Su trascendencia social, cultural y económica» (Parte tercera, cap. I), haciendo especial incidencia en las numerosas poblaciones de francos que se suceden a lo largo de todo el Camino

33. José María Lacarra, «Navarra entre la Vasconia pirenaica y el Ebro en los siglos VIII y IX», en *El hábitat en la historia de Euskadi*, Bilbao, Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro, 1981, pp. 159-166.

34. *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid, CSIC, 1948, 3 tomos.

35. *Ibid.*, t. I, pp. 255-279.

que vienen a unirse a las ya existentes. Aspectos como el origen de estos nuevos pobladores, su condición jurídica, sus actividades comerciales, su instalación en barrios aparte con jueces y derecho propio, hasta su fusión final con el resto de la población³⁶.

En el tomo II, dedicado por entero al estudio exhaustivo de las rutas del camino, Lacarra estudió la formación del camino en sus tramos franceses y desde la frontera hasta Sahagún³⁷. Como valor añadido hay que destacar el recorrido que los autores llevaron a cabo del mismo como trabajo de prospección, detallando los lugares posibles por donde pasarían los peregrinos, relacionando los accidentes geográficos que tendrían que superar, los albergues y hospitales que frecuentarían, etc., acompañado de gráficos. El propio Lacarra nos ha dejado unas breves notas póstumas de la gestación de este viaje que fue realizado en 1932 y que lejos de lo que pueda pensarse y a tenor de los resultados que produjo la publicación de esta monumental obra, fue planeado «como un viaje de placer: placer de andar, de ver tierras y paisajes que nos evocaban muchas cosas, de ver monumentos»³⁸. Algunos de los capítulos redactados por Lacarra aquí incluidos habían sido publicados previamente como artículos de revistas³⁹. Roscesvalles, punto de arranque del camino

36. *Ibíd.*, t. I, pp. 465-497.

37. *Ibíd.*, t. II, pp. 11-219 y 411-413. Los tramos que trata son: «La formación del camino de Santiago», pp. 11-42; «Los caminos de Santiago s través de Francia», pp. 43-67; «De Ostabat a Roncesvalles», pp. 69-81; «Roncesvalles», pp. 83-108; «De Burguete a Pamplona», pp. 109-119; «De Pamplona a Estella», pp. 121-131; «De Estella a Nájera», pp. 133-153; «De Nájera a Burgos», pp. 155-179; «Burgos», pp. 181-199; «De Burgos a Sahagún», pp. 201-219; «Desde los puertos de Aspe a Puente la Reina», pp. 411-433; «El camino de Bayona a Burgos», pp. 435-456.

38. M^o del Carmen Lacarra Ducay, Ramón Izquierdo Perrín, «Centenario del profesor doctor don José María Lacarra», *Abrente. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 38-39, 2006-2007, pp. 289-296. Aquí se incluye el texto de Lacarra «Sobre un viaje a pie de Roncesvalles a Santiago de Compostela», así como otro de Luis Vázquez de Parga a continuación. Ambos fueron leídos en una reunión que se celebró en Fundación Francisco Giner de los Ríos el 16 de mayo de 1979 en memoria de José Giner Pantoja, sobrino de Francisco Giner de los Ríos y persona muy vinculada a la Institución. José Giner fue compañero de despacho de Lacarra durante su estancia en el Archivo Histórico Nacional y también participó en el viaje de peregrinación de 1932. Aunque los editores de estos textos indican que son inéditos (p. 289) esto no es completamente exacto. Con motivo de dicha reunión de 1979, la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Asociación de Alumnos de la Institución hicieron una edición mecanografiada sin pie de imprenta con el texto de las conferencias, además de las mencionadas hubo más, suponemos que para distribuir entre los asistentes al acto. Poseemos copia de dicha obra, donde la conferencia de Lacarra se encuentra en las pp. 27-30.

39. José María Lacarra, «Rutas de peregrinación. Los pasos del Pirineo y el camino de Santa Cristina a Puente la Reina», *Pirineos*, 1, n^o 2, 1945, pp. 5-28; José María Lacarra, «Roncesvalles», *Pirineos*, 4, n^o 9-10, 1948, pp. 355-386.

en Navarra y lugar histórico emblemático, uno de esos «lieux de la mémoire» que tanto ha explotado la historiografía francesa, fue igualmente objeto de otros trabajos desde otros puntos de vista⁴⁰, que culminó en su discurso de recepción en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza en 1980, donde llevó a cabo una detallada reconstrucción de la expedición de Carlomagno a Zaragoza⁴¹.

En cuanto al tema de la peregrinación en sí, hay que dejar constancia de otro trabajo sobre las peregrinaciones a Navarra en la Edad Moderna⁴².

En íntima relación con el Camino de Santiago está la historia urbana, pues además de ruta de peregrinación fue también la vía de penetración de las influencias europeas en nuestros reinos peninsulares medievales. A él va ligado igualmente una revitalización de la vida urbana y de las actividades económicas en la cual desempeñaron un importante papel los francos⁴³. No es por tanto extraño que Lacarra se interesase por la historia urbana a la par que investigaba sobre el Camino de Santiago, pues además era un tema que despertaba mucho interés en Europa por aquel entonces.

En 1950, con ocasión de la celebración del IX Congreso de Ciencias Históricas en París, Lacarra presentó una comunicación bajo el título «El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media»⁴⁴, que puede considerarse como trabajo pionero en España sobre la materia, aunque el tema no era ni mucho menos nuevo para él. Ya vimos como en 1941 había hecho una incursión en este campo con su artículo sobre el municipio navarro medieval⁴⁵, así como otros sobre el régimen foral.

40. José María Lacarra, «Las más antiguas fundaciones monásticas en el paso de Roncesvalles», *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, 1, 1949, pp. 91-108; «A propos de la route de Roncesvaux et du lieu de la bataille», *Annales du Midi*, 78, 1966, pp. 377-389; «Roncesvalles. De la historia a la leyenda. Los siglos oscuros», en *Estudios del Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Yndurain*, Madrid, Editora Nacional, 1984, pp. 283-295.

41. José María Lacarra, *La expedición de Carlomagno a Zaragoza y la batalla de Roncesvalles*. Discurso leído en el acto de su recepción académica el día 3 de diciembre de 1980, Zaragoza, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 1980.

42. José María Lacarra, «Las peregrinaciones a Navarra en la Edad Moderna», *Príncipe de Viana*, 27, n° 102-103, 1966, pp. 33-45.

43. José María Lacarra, «La repoblación del camino de Santiago», en *La reconquista española y la repoblación del país*, Zaragoza, CSIC, 1951, pp. 223-232.

44. Ídem, «El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media», *Pirineos*, 6, n° 15-16, 1950, pp. 6-34. En este mismo año publicaba también «Un arancel de aduanas del siglo XI», en *Actas del I Congreso Internacional de Pireneístas*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1950, vol. VI, pp. 21-36. Estudia el arancel de los portazgos de Jaca y Pamplona otorgado por Sancho Ramírez, dado ya a conocer en la obra sobre *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. III, p. 109.

45. Ver nota 27.

Especial interés en la vecina Francia despertaba el papel desempeñado por los francos, que aunque ya fue objeto de polémica a mediados del siglo XIX por la obra de Helfferich y Clermont, refutada por Muñoz Romero, volvía a adquirir protagonismo gracias a la reciente obra de Marcelin Deforneaux⁴⁶. Precisamente esta obra es la que dio lugar a una respuesta de Lacarra, publicada en una revista francesa con la intención de insistir sobre algunos puntos oscuros o insuficientemente estudiados sobre la penetración de los francos en Aragón y Navarra⁴⁷.

El reconocimiento como autoridad que adquirió Lacarra sobre estas cuestiones fuera de nuestras fronteras quedó patente con la aparición de una síntesis actualizada sobre la historia urbana peninsular medieval en las páginas de *Le Moyen Âge*, una de las revistas más prestigiosas de historia medieval⁴⁸. Otro foro de reconocido prestigio entre los medievalistas, las *Settimana di Studi sull'Alto Medioevo* celebradas en Spoleto, fue el lugar de encuentro donde presentó otro estado de la cuestión sobre nuestra historia urbana entre los siglos V al X⁴⁹.

46. Marcelin Defourneaux, *Les Français en Espagne aux XIe et XIIe siècles*, París, PUF, 1949.

47. José María Lacarra, «À propos de la colonisation «franca» en Navarre et en Aragon», *Annales du Midi*, 65, n° 23, 1953, pp. 331-342.

48. José María Lacarra, «Orientation des études d'histoire urbaine en Espagne entre 1940 et 1957», *Le Moyen Age*, 64, n° 3, 1958, pp. 317-339. Es un estado de la cuestión entre las fechas citadas. Se destacan los diferentes temas tratados, la metodología seguida y las conclusiones más destacadas, con una valoración crítica. Tras partir de los precedentes de la ciudad medieval, se pasa revista a los orígenes y desarrollo del municipio, características de las ciudades musulmanas, de las minorías étnico-religiosas, así como el desarrollo urbano de las ciudades y de su geografía. Años más tarde publicaría aquí también «Les villes-frontière dans l'Espagne des XI^e et XII^e siècles», *Le Moyen Age*, 75, 1963, pp. 205-222. La historia urbana peninsular era objeto de seguimiento ya desde los años treinta del siglo pasado fuera de nuestras fronteras como Charles Verlinden, «L'Histoire urbaine dans la péninsule ibérique», *Revue belge de philologie et d'histoire*, 15, n° 3-4, 1936, pp. 1142-1166. Anne Lombard-Jourdan, «Les études d'histoire urbaine en Espagne. État d'avancement et instruments de travail», *Bulletin Hispanique*, 40, n° 3, 1938, pp. 297-305. Pocos años antes del trabajo de Lacarra, otro conocido historiador del derecho español, José M^a Font Rius, especialista en la historia municipal de Cataluña, había publicado también un estado de la cuestión, José M^a Font Rius, «Neuere Arbeiten zur spanischen Städtegeschichte», *Vierteljahrschrift für Sozial- und Wirtschaftsgeschichte*, 42, n° 2, 1955, pp. 137-151.

49. José María Lacarra, «Panorama de la historia urbana en la Península Ibérica desde el siglo V al X», en *La città nell'Alto Medioevo: Atti della VI Settimana di Studi del Centro di studio sull'Alto Medioevo*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'alto Medioevo, [1959], pp. 319-358. Síntesis de las principales líneas de evolución de las ciudades de la Península Ibérica desde las invasiones germánicas hasta el renacimiento de la vida urbana en la España cristiana del siglo XI. Se analizan por separado las ciudades de la zona musulmana y las de la cristiana bajo diferentes aspectos: estructura social, densidad de población, composición étnica, vida económica. Se utilizan los resultados aportados por la arqueología y la demografía para recomponer el trazado y su fisonomía e intentar dar una aproximación a su población.

Diferentes aspectos de la historia navarra continuaron siguiendo objeto de su interés, fundamentalmente del periodo medieval⁵⁰ como es lógico, aunque también hizo alguna incursión ocasional en la época moderna⁵¹. Entre todas ellas destacaríamos su discurso de recepción en la Real Academia de la Historia en 1972, que versó sobre el juramento de los reyes de Navarra. En este estudio de corte jurídico institucional, Lacarra hace un detenido y riguroso análisis, con aportación documental inédita en el apéndice, del juramento que hacían los reyes navarros para acceder al trono desde Teobaldo I (1234) hasta los condes de Evreux (1329), sin perder de vista el desarrollo político del reino. El juramento del rey quedó concretado en el reinado de Teobaldo I. Por ser un monarca extranjero fue necesario que se pusiesen por escrito los fueros, para lo cual fue nombrada una comisión que llevó a cabo esta tarea, así como su mejora, concordancia que tuvo como consecuencia la codificación del Fuero General de Navarra. De nuevo se enfrenta aquí con el tema foral, tan de su gusto y sobre el cual seguirá trabajando a lo largo de su vida, como veremos inmediatamente.

De su faceta como archivero en el Archivo Histórico Nacional Lacarra no nos dejó ninguna obra, pero sí en cambio publicó una guía del Archivo General de Navarra⁵², archivo muy conocido por él, que fue cantera inagotable para sus in-

50. José María Lacarra, «La fecha de la conquista de Tudela», *Príncipe de Viana*, 7, n° 22, 1946, pp. 45-54; «Santa María de Ujué», *Al-Andalus*, 12, fasc. II, 1947, pp. 484-485; «La iglesia de Tudela entre Tarazona y Pamplona (1119-1143)», *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, 5, 1952, pp. 417-426; «Dos tratados de paz y alianza entre Sancho el de Peñalén y Mocrádir de Zaragoza (1069-1073)», en *Homenaje a Johannes Vincke*, Madrid, CSIC, 1962, pp. 121-134; «Monjardín entre la historia y la leyenda», en *Mélanges offerts a Rita Lejeune*, Gembloux, Duculot, 1968, vol. 1, pp. 151-168; «Milagros de San Miguel de Excelsis», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 3, 1969, pp. 347-361; «Estructura económica y social del reino de Navarra en el siglo XIV», *Cuadernos de Historia de España. Anexos de la revista Hispania*, 8, 1977, pp. 227-236; *El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329)*. Discurso leído en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia, Madrid, Real Academia de la Historia, 1972; «Las Cortes de Olite de 1329 y la sucesión al reino de Navarra», *Cuadernos de Historia de España*, 55-56, 1972, pp. 303-321; «Las cortes de Aragón y Navarra en el siglo XIV», *Anuario de Estudios Medievales*, 7, 1970-1971, pp. 645-652; «El señorío de Vizcaya y el reino de Navarra en el siglo XII», en *Edad Media y señoríos: El señorío de Vizcaya: Simposium que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Vizcaya los días 5, 6 y 7 de marzo de 1971*, Bilbao, Diputación Provincial de Vizcaya, 1972, pp. 37-50; «Prólogo» a Ricardo Ciérbide Martinena; Ángel Sesma Muñoz, *Olite en el siglo XIII. Población, economía y sociedad de una villa navarra en plena Edad Media*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1980, pp. 5-10; «Sobre el matrimonio y otros arcaísmos entre vascos, navarros y aragoneses», *Cuadernos de Historia de España*, 55-56, 1981, pp. 449-455; «Acerca de los monarcas enterrados en Leire», en *Leyre, cuna y corazón del Reino. Cincuenta Años de la restauración del monasterio (1954-2004)*, Yesa, Abadía de San Salvador de Leyre, 2005, pp. 71-88.

51. José María Lacarra, «Navarra en el siglo XVII», *Príncipe de Viana*, 16, n° 60, 1955, pp. 383-384.

52. José María Lacarra, *Guía del Archivo General de Navarra*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1953.

vestigaciones durante toda su vida. Esta guía ha sido la única existente durante muchos años, hasta la publicación de la Martinena Ruiz en 1997⁵³. También fue autor de un interesante y documentado artículo sobre el Archivo de Comptos, fondo que se integró en el Archivo General de Navarra⁵⁴.

Temas de antaño como la cuestión foral seguían manteniendo un vivo interés en él. Recordemos a este respecto las palabras de García de Valdeavellano en la contestación al discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia en 1972, donde nos hablaba del interés de Lacarra en desentrañar los orígenes de la legislación navarro-aragonesa, empresa para la cual se necesitaba acometer ediciones críticas de las compilaciones jurídicas donde se pudieran encontrarse restos de un derecho común antiguo, como los fueros de Tudela, Jaca, Código de Huesca de 1247, y sobre todo el Fuero General de Navarra⁵⁵. Sabemos por las memorias de la Junta para la Ampliación de Estudios, que Lacarra trabajaba con la «señorita Loscertales» en la edición del fuero de Tudela⁵⁶: la memoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas insiste años después en la misma idea⁵⁷. Sin embargo, esta edición no llegó a publicarse hasta el año 1987 de la mano de su discípulo Martín Duque, quien apunta que «según sus noticias» la transcripción la hizo con Vázquez de Parga⁵⁸.

53. Juan José Martinena Ruiz, *Guía del Archivo General de Navarra*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 1997.

54. José María Lacarra, «El Archivo de Comptos de Navarra», en José Ramón Castro, *Archivo General de Navarra*, Tomo I: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Años 842-1331*, Pamplona, Aramburu, 1952, pp. 5-34.

55. Ver notas 13 a 19.

56. «También se prepara la edición crítica del Fuero extenso de Tudela, en la que trabajan el señor Lacarra y la señorita Loscertales, que estará dispuesta para su impresión en el curso próximo». Ver Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, *Memoria correspondiente a los cursos 1933 y 1934*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1935, p. 243. La «señorita Loscertales» era Pilar Loscertales, compañera de Lacarra en el seminario y esposa de Luis García de Valdeavellano.

57. «La Sección de Fueros mantenía relación íntima con la de Diplomas, que le proporcionaba documentos. Nombrando colaborador D. José M^o Lacarra, que lo era de la Sección en 1936, ordenó y clasificó el material de ésta, conforme se expresa también en el inventario... El Sr. Lacarra se ha ocupado también en la ordenación y recuento del material científico de la Sección de Crónicas y ha coleccionado artículos del Fuero de Tudela para la edición crítica de éste». Ver Consejo Superior de Investigaciones Científicas, *Memoria de la Secretaría General 1940-1941*, Madrid: [Consejo Superior de Investigaciones Científicas], 1942, pp. 151-152.

58. Ángel J. Martín Duque, «Hacia la edición crítica del Fuero de Tudela», *Revista Jurídica de Navarra*, 2, 1987, pp. 13-20. También en *Príncipe de Viana*, 63, n^o 227, 2002, pp. 717-726: «Con todo, ya se había verificado, según mis noticias, una primera transcripción del manuscrito foral tudelano de la Real Academia de la Historia por obra del joven Dr. J. M. Lacarra con la colaboración de su

Sobre el Fuero General de Navarra ya había publicado un breve artículo de juventud con unos comentarios y puntualizaciones al trabajo publicado por Ernesto Mayer en 1919 sobre la legislación navarro aragonesa y las observaciones apuntadas por Ramos Loscertales⁵⁹. Tras un lapso de tiempo bastante importante, no volvería a ocuparse del Fuero General de Navarra hasta la década de 1980⁶⁰.

Previamente, en 1969, veía la luz la edición crítica del fuero de Estella y del de San Sebastián, en colaboración con Martín Duque⁶¹. Esta obra era el fruto del encargo realizado por la Diputación Foral de Navarra en 1964, a propuesta de la secretaría de la institución Príncipe de Viana, con el objeto de recopilar los fueros de Navarra desde el siglo XII⁶². Constituye el primer volumen de la serie dedicada a los fueros derivados de Jaca, que se editan el de Estella, donde como vimos había sido uno de los primeros trabajos de juventud de Lacarra. A continuación, se incluye el de San Sebastián, que recibió el fuero de Jaca derivado del de Estella, donde contiene originales e interesantes aportaciones sobre derecho marítimo⁶³. La edición reúne todas las versiones, redacciones y traducciones conservadas de los fueros. Pero, además, se completa con la publicación de veinte documentos más relacionados con el régimen jurídico de la ciudad de Estella, que le sirven a Lacarra para reconstruir la historia jurídica de la ciudad.

compañero de estudios y entrañable amigo el Dr. Luis Vázquez de Parga», y que es la que ahora se publica, p. 14. El texto del fuero se publicó a continuación «Fuero de Tudela. Transcripción con arreglo al Ms. 11-2-6, 406 de la Academia de la Historia de Madrid», en *Revista Jurídica de Navarra*, 4, 1987, pp. 21-73. Hay una nota a pie de página del Consejo de redacción que dice lo siguiente: «La presente transcripción del Fuero de Tudela es la realizada en el Centro de Estudios Históricos por el Dr. D. José María Lacarra de Miguel, con la colaboración del Dr. D. Luis Vázquez de Parga y bajo la dirección del Dr. D. Claudio Sánchez Albornoz. Sirva su publicación, al cabo de más cincuenta años, como homenaje y recuerdo de la *Revista Jurídica de Navarra* al profesor Lacarra, recientemente fallecido».

59. José María Lacarra, «Sobre el Fuero General y sus fuentes», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3ª época, 2, 1928, pp. 302-306. Años después publicó «¿El Fuero General de Navarra traducido al Euskera?», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 12, 1935, pp. 439-441. Refutaba la opinión desprovista de fundamento de Ruiz de Oyaga afirmando que el Fuero General de Navarra había sido traducido al euskera.

60. José María Lacarra, «En torno a la formación del Fuero General de Navarra», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 50, 1980, pp. 93-110; José María Lacarra, Juan F. Utrilla, «Fueros sueltos en los manuscritos del Fuero General de Navarra», *Príncipe de Viana*, 45, n.º 173, 1984, pp. 595-613.

61. *Fueros de Navarra I. Fueros derivados de Jaca 1. Estella-San Sebastián*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1969 (con la colaboración de Ángel J. Martín Duque).

62. *Ibíd.*, p. 7. Lacarra nos da los detalles sobre fines y propósitos que se pretendían llevar a cabo.

63. Su edición se justifica como explica Lacarra, por tratarse de un Fuero otorgado por un rey navarro, en un territorio que no pertenece a la actual demarcación administrativa provincial. *Ibíd.*, p. 7.

El segundo volumen de la serie apareció en 1975, dedicado al fuero de Pamplona, realizada en colaboración con Ángel Martín Duque⁶⁴. Siguiendo la misma pauta del primero, en una amplia introducción se estudian los privilegios de los cuatro núcleos que formaron la Pamplona medieval, para lo cual se han servido los autores, además del propio fuero, de ochenta y ocho documentos (1076-1423) donde se recogen todos los privilegios de carácter jurídico de Pamplona, así como los que hacen referencia al régimen municipal de Sangüesa, Villava, Alesves y otras menciones del fuero de Jaca en villas navarras.

Desde su juventud Lacarra, muy en la línea de los investigadores medievalistas de su época, gustó de la publicación de documentos, en muchas ocasiones como resultado de hallazgos ocasionales⁶⁵ y otras como resultado de una labor sistemática de búsqueda sobre temas de investigación predeterminados. Estos últimos son los que más nos interesan y de los cuales ya hemos hecho alguna mención a lo largo de este trabajo. Nos queda por mencionar una de las obras⁶⁶ más importantes que llevó a cabo en este campo, como fue la colección diplomática del monasterio de Santa María de Irache⁶⁷. Esta obra constituye el segundo volumen de la colección *Fuentes para la historia del Pirineo* publicada por el Instituto de Estudios Pirenaicos del CSIC, colección dirigida por el propio Lacarra. En este primer volumen se reúnen 327 documentos, comprendidos entre los años 958 y 1222, de uno de los más antiguos e importantes monasterios navarros, situado en la ruta de peregrinación a Santiago en el camino de paso entre Navarra y La Rioja. En la introducción se da cuenta de las vicisitudes que sufrió el fondo documental y los documentos que se conservan en la actualidad, casi en su totalidad en el Archivo General de Navarra. Además de los documentos del propio monasterio se han tenido en cuenta para esta colección documental los incluidos en el Becerro de Irache, depositado en el mencionado archivo, en la Sección de Comptos del mismo igualmente, catedral de Tudela y en el libro gótico de San Juan de la Peña, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza.

64. *Fueros de Navarra I. Fueros derivados de Jaca 2. Pamplona*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1975.

65. A este motivo creemos que responden muchos de los breves trabajos publicados en las revistas *Correo erudito* y algunos en *Príncipe de Viana* que hemos recogido en las notas 25 y 26.

66. Decimos una, porque no fue la única. Muy importante es también su «Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro», *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, 2, 1946, pp. 469-574; 3, 1947, pp. 499-727; 5, 1952, pp. 511-668. Reeditado con nuevos documentos y correcciones, Zaragoza, Anubar, 1982-1985, 2 vol., que queda fuera de nuestro interés por no referirse concretamente a Navarra.

67. José María Lacarra, *Colección diplomática de Irache. Volumen I (959-1222)*, (Fuentes para la historia del Pirineo; 2), Pamplona, CSIC, 1965.

Más de veinte años tuvieron que transcurrir para ver la aparición del segundo volumen, que recoge 218 documentos de 1223 a 1397⁶⁸, entre ellos los únicos cinco que se conservan de este monasterio en el Archivo Histórico Nacional. La obra, en colaboración con otros tres autores, apareció esta vez en la colección de fuentes para la historia de Navarra.

Entre las obras de síntesis ocupa un lugar destacado su *Historia política del reino de Navarra*, obra monumental en tres volúmenes que abarca desde los orígenes del reino hasta su incorporación a Castilla⁶⁹. En esta obra, Lacarra lleva a cabo un estado de la cuestión alcanzado por la investigación hasta el momento de su publicación, señalando los campos necesitados de mayor estudio y profundización. Muchas de sus páginas están basadas en investigaciones de primera mano realizadas por el propio Lacarra y así son frecuentes las citas a pie de página no sólo de bibliografía sino también de referencias documentales, cosa no habitual en este tipo de obras de síntesis. Su aparición ha marcado un antes y un después en la historiografía navarra.

A los pocos años de publicarse esta obra se hizo una edición abreviada de la misma bajo el título *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*⁷⁰. No es puramente un resumen de la misma, sino que en cierto modo se la puede considerar como complementaria, pues en ella se ha dado cabida a capítulos sobre instituciones, vida económica y cultura, de ahí que en el título de la misma haya desaparecido la palabra «política», pues pretende ser más que una mera historia de los hechos políticos. También se pretendía que fuese una obra más al alcance del público medio sin por ello dejar de ser exhaustiva⁷¹.

68. José María Lacarra, Ángel Martín Duque, Javier Zabalo Zabalegui y Luis Javier Fortún, *Colección diplomática de Irache. Volumen II (1223-1397). Índices (958-1397)*, (Fuentes para la historia de Navarra; 59), Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1986. Estando todavía esta obra inédita había publicado «Documento de Irache (1283) referente a Cirauqui», *Fontes linguae vasconum. Studia et documenta*, 6, nº 17, 1974, pp. 165-182. Lacarra advierte que una lista de nombres propios, de lugar y de persona de este documento había sido publicada ya en su trabajo *Vasconia medieval. Historia y filología*, San Sebastián, Diputación Provincial de Guipúzcoa, 1957.

69. José María Lacarra, *Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*, Pamplona, Aranzadi, 1972-1973. 3 vols.

70. José María Lacarra, *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Pamplona, Aranzadi, 1976, 571 pp.; 2ª ed. (Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 2000).

71. Así se manifiesta en la Explicación previa que precede a la obra de los editores de la Caja de Ahorros de Navarra: «El éxito obtenido por la «Historia Política del Reino de Navarra, desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla» de D. José María Lacarra de Miguel... nos ha animado a insistir sobre el tema, pero bajo otro ángulo más sencillo y divulgador... Pero era preciso también llegar al conocimiento medio de las gentes del país mediante la elaboración de una Historia de Navarra, más resumida, aunque no por ello menos exhaustiva».

Para finalizar incluimos en apéndice la relación de todas las obras de Lacarra sobre tema navarro por orden cronológico. La amplitud de la obra de Lacarra ha llevado a la reunión de la mayoría de sus artículos dispersos en múltiples y variadas publicaciones en obras de carácter temático. Por ello y para facilitar su consulta damos la relación de las obras donde han sido reeditados.

Igualmente ofrecemos una relación por orden cronológico de trabajos que tratan sobre la figura y la obra de José M^a de Lacarra.

Recopilaciones de artículos

- Estudios de historia Navarra*, Pamplona: [Ediciones y Libros], 1971. XII, 181 pp. (2^a ed., 1982) (= *Estudios de historia Navarra*).
- Investigaciones de Historia Navarra*, Pamplona: Ediciones y Libros, 1983. 275 pp. (= *Investigaciones de Historia Navarra*).
- Estudios de Alta Edad Media Española*, Valencia: Anubar, 1971. 244 pp. (= *Estudios de Alta Edad Media Española*).
- Colonización, parias, repoblación y otros estudios*, Zaragoza: Anubar, 1981. 250 pp. (= *Colonización, parias, repoblación y otros estudios*).
- En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1927 y 1944*: Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2007. 416 pp. (= *Obra dispersa 1927-1944*).
- En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1945 y 1950*: Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2008. 553 pp. (= *Obra dispersa 1945-1950*).
- En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1951 y 1960*: Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2009. 522 pp. (= *Obra dispersa 1951-1960*).
- En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1961 y 1970*: Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2010. 479 pp. (= *Obra dispersa 1961-1970*).
- En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*: Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2011. 432 pp. (= *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*).
- Dos discursos académicos. El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329), La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles*, [Pamplona]: Ediciones y Libros, 2002. 231 pp. (Biblioteca básica navarra; 21) (= *Dos discursos académicos*).

Monografías y artículos

- «Fuero de Estella», *Anuario de Historia del Derecho Español*, IV, 1927, pp. 404-451. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 1-52.

- «Documentos inéditos», en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3ª época, I, 1927, pp. 558-563. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 53-58.
- «Ordenanzas municipales de Estella. Siglos XIII y XIV», *Anuario de Historia del Derecho Español*, V, 1928, pp. 434-445. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 59-71.
- «Sobre el Fuero General y sus fuentes», en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 3ª época, II, 1928, pp. 302-306. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 73-77.
- «Onomástica vasca del siglo XIII», en *Revista Internacional de Estudios Vascos*, XXI, 1930, pp. 247-254. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 89-98.
- «La catedral románica de Pamplona. Nuevos documentos», en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, VII, 1931, pp. 73-86. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 99-114.
- «Fuero de Estella. Año 1164», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, IX, 1932, pp. 386-413. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 115-122.
- «Fuero de Estella en versión lemosina», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, IX, 1932, pp. 393-413, 1-52.
- «Notas para la formación de las familias de fueros navarros», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, X, 1933, pp. 203-272. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 151-212.
- «Sobre la recepción del derecho romano en Navarra», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XI, 1934, pp. 457-467. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 213-221.
- «Documentos para la historia de las instituciones navarras», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XI, 1934, pp. 487-503. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 223-239.
- «El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII», en *Anuario de Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, II, 1934, pp. 321-338. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 241-253.
- «¿El Fuero General de Navarra traducido al Euskera?», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XII, 1935, pp. 439-441. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 255-257.
- «Expediciones musulmanas contra Sancho Garcés (905-925)», en *Príncipe de Viana*, I, nº 1, 1940, pp. 41-70. Recogido en *Estudios de historia navarra*, pp. 49-82. También en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 261-286.
- «Para el estudio del municipio navarro medieval», en *Príncipe de Viana*, II, nº 3, 1941, pp. 50-65. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 317-336.
- «El día de la Batalla de Roncesvalles: epitafio de Aggiardo, senescal de Carlomagno», en *Príncipe de Viana*, II, nº 4, 1941, pp. 121-122. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 337-338.
- «El sagrario mudéjar de Metauten», en *Príncipe de Viana*, II, nº 5, 1941, pp. 37. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 339.
- «Imágenes de caballeros», en *Príncipe de Viana*, II, nº 1, 1941, pp. 37-39. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 341-343.
- «Eunate», en *Príncipe de Viana*, II, nº 5, 1941, pp. 39-41. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 345-348.
- «Un hospital de peregrinos en La Población», en *Príncipe de Viana*, III, nº 7, 1942, p. 145. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, p. 349.

- «Rectificaciones al episcopologio pamplonés (años 1159-1167)», en *Príncipe de Viana*, III, nº 8, 1942, pp. 299-311. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 351-365.
- «Elogio de una princesa navarra», en *Príncipe de Viana*, III, nº 8, 1942, p. 313. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 367-368.
- «Las corridas de toros en Estella», en *Príncipe de Viana*, III, nº 8, 1942, pp. 316-319. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 369-373.
- «La escultura «románica» del siglo XIX», en *Príncipe de Viana*, IV, nº 11, 1943, p. 235. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 375-376.
- «Una aparición de ultratumba en Estella (Pedro el Venerable, *De Miraculis*, Lib. I, cap. 28)», en *Príncipe de Viana*, V, nº 15, 1944, pp. 173-184. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 377-387.
- y GUDIOL, José: «El primer románico en Navarra. Estudio histórico arqueológico», en *Príncipe de Viana*, V, nº 16, 1944, pp. 221-272. Recogido en *Obra dispersa 1927-1944*, pp. 389-410⁷².
- «Rutas de peregrinación. Los pasos del Pirineo y el camino de Santa Cristina a Puente la Reina», en *Pirineos*, I, nº 2, 1945, pp. 5-28. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 99-127.
- «Textos navarros del código de Roda», en *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, I, 1945, pp. 193-283. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 3-84.
- «Antigüedades romanas de Estella», en *Príncipe de Viana*, VI, nº 19, 1945, pp. 350-353. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 129-133.
- «La fecha de la conquista de Tudela», en *Príncipe de Viana*, VII, nº 22, 1946, pp. 45-54. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 159-167.
- «Mandatos reales navarro-aragoneses del siglo XII», en *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, II, 1946, pp. 425-432. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 151-157.
- «Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro», en *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, II, 1946, pp. 469-574; III, 1947, pp. 499-727; V, 1952, pp. 511-668. Reeditado con nuevos documentos y correcciones, Zaragoza: Anubar, 1982-1985. 2 vols⁷³.
- «Orfebrería medieval», en *Correo Erudito. Gaceta de las Letras y de las Artes*, IV, 1947, p. 76. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, p. 251.
- «Consagraciones de iglesias», en *Correo Erudito. Gaceta de las Letras y de las Artes*, IV, 1947, p. 69. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, p. 249.
- «Apetitos medievales», en *Correo Erudito. Gaceta de las Letras y de las Artes*, IV, nº 31-32, 1947, pp. 85-90. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 253-258.

72. Sólo recoge la parte de José M^a Lacarra.

73. *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro* (n.ºs 1 a 319), (Colección Textos Medievales; 62), Zaragoza, Anubar, 1982, 312 pp. *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro* (n.ºs 320 a 433), (Colección Textos Medievales; 63), Zaragoza, Anubar, 1985. 258 pp.

- «Documentos navarro-aragoneses anteriores a la recopilación de fueros en el siglo XIII», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XVIII, 1947, pp. 341-347. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 217-223.
- «Memorias estellesas», en *Príncipe de Viana*, VIII, n° 28, 1947, pp. 401-416. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 227-247.
- «Santa María de Ujué», en *Al-Andalus*, XII, fasc. II, 1947, pp. 484-485. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, p. 225.
- y VÁZQUEZ DE PARGA, Luis y URÍA RIU, Juan: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid: CSIC, 1948, 3 tomos.
- «Roncesvalles», en *Pirineos*, IV, n° 9-10, 1948, pp. 355-386. Recogido en *Estudios de historia Navarra*, 1971, pp. 103-124. También en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 259-289.
- «Las relaciones entre el reino de Asturias y el reino de Pamplona», en *Estudios sobre la monarquía asturiana*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1949, pp. 223-243. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 365-382.
- e YNDURÁIN, Francisco: «Ordenanzas municipales de Estella, siglos XV y XVI», en *Príncipe de Viana*, X, n° 37, 1949, pp. 397-424. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 457-491.
- «Las más antiguas fundaciones monásticas en el paso de Roncesvalles», en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, I, 1949, pp. 91-108. Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 383-397.
- «El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media», en *Pirineos*, VI, n° 15-16, 1950, pp. 6-34. Reedición [Zaragoza]: Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, D.L. 1991, 47 pp. (Colección Temas de historia aragonesa; 16). Recogido en *Obra dispersa 1945-1950*, pp. 511-536.
- «Un arancel de aduanas del siglo XI», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Pireneístas*, Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos, 1950, vol. VI, pp. 21-36. Recogido en *Estudios dedicados a Aragón*, pp. 47-64. También en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 131-144.
- «La repoblación del camino de Santiago», en *La reconquista española y la repoblación del país*, Zaragoza: CSIC, 1951, pp. 223-232. Recogido en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 113-119.
- «El Archivo de Comptos de Navarra», en *Archivo General de Navarra*, Tomo I: *Catálogo de la Sección de Comptos. Documentos. Años 842-1331* | por José Ramón Castro, Pamplona: Aramburu, 1952, pp. 5-34. Recogido en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 229-254.
- «La iglesia de Tudela entre Tarazona y Pamplona (1119-1143)», en *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón*, V, 1952, pp. 417-426. Recogido en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 163-172.
- «A propos de la colonisation «franca» en Navarre et en Aragón», en *Annales du Midi*, LXV, n° 23, 1953, pp. 331-342. Versión española «A propósito de la colonización «franca» en Navarra y en Aragón» en *Colonización, parias, repoblación y otros estudios*, pp. 169-184. También en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 261-273.
- Guía del Archivo General de Navarra*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1953. 162 pp.

- «Navarra en el siglo XVII», en *Príncipe de Viana*, XVI, nº 60, 1955, pp. 383-384. Recogido en *Obra dispersa 1951-1960*, pp. 275-276.
- Vasconia medieval. Historia y filología*, San Sebastián: Diputación Provincial de Guipúzcoa, 1957. 70 pp.
- «Dos tratados de paz y alianza entre Sancho el de Peñalén y Moctádir de Zaragoza (1069-1073)», en *Homenaje a Johannes Vincke*, Madrid: CSIC, 1962, pp. 121-134. Recogido en *Colonización, parias, repoblación y otros estudios*, pp. 77-94. También en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 119-133.
- «Estructura político-administrativa de Navarra antes de la Ley Paccionada», en *Príncipe de Viana*, XXIV, nº 92-93, 1963, pp. 231-248. Recogido en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 95-118.
- Colección diplomática de Irache. Volumen I (959-1222)*, Pamplona: CSIC, 1965. 340 pp.
- «Las peregrinaciones a Navarra en la Edad Moderna», en *Príncipe de Viana*, XXVII, nº 102-103, 1966, pp. 33-45. Recogido en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 251-267.
- «A propos de la route de Roncesvaux et du lieu de la bataille», en *Annales du Midi*, LXXVIII, 1966, pp. 377-389. Recogido en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 269-282.
- «Monjardín entre la historia y la leyenda», en *Mélanges offerts a Rita Lejeune*, Gembloux: Duculot, 1968, vol. 1, pp. 151-168. Recogido en *Estudios de Historia Navarra*, pp. 125-136. También en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 365-376.
- «En torno a los orígenes del reino de Pamplona», en *Suma de estudios en homenaje a Ángel Canellas López*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras, 1969, pp. 641-663. Recogido en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 399-422.
- «Sobre la monarquía pamplonesa del siglo IX», en *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 238-240, 1969, pp. 228-240. Recogido en *Estudios de Historia Navarra*, pp. 33-48. También en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 423-433.
- «Milagros de San Miguel de Excelsis», en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 3, 1969, pp. 347-361. Recogido en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 435-448.
- Fueros de Navarra I. Fueros derivados de Jaca 1. Estella-San Sebastián*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1970, 364 pp. (en colaboración con Ángel J. Martín Duque)
- «Las cortes de Aragón y Navarra en el siglo XIV», en *Anuario de Estudios Medievales*, 7, 1970-1971, pp. 645-652. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 245-258. También en *Obra dispersa 1961-1970*, pp. 457-466.
- «Las Cortes de Olite de 1329 y la sucesión al reino de Navarra», en *Cuadernos de Historia de España*, LV-LVI, 1972, pp. 303-321. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 165-182. También en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 33-48.
- El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329)*. Discurso leído en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia, Madrid: Real Academia de la Historia, 1972. 130 pp. También en *Dos discursos académicos*, pp. 19-154.
- «El señorío de Vizcaya y el reino de Navarra en el siglo XII», en *Edad Media y señoríos: El señorío de Vizcaya: Simposium que tuvo lugar en la Biblioteca Provincial de Vizcaya los días 5, 6 y 7 de marzo de 1971*, Bilbao: Diputación Provincial de Vizcaya, 1972, pp. 37-50. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 165-184. También en Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 1-14.

- «Un nuevo texto foral navarro-aragonés», en *Homenaje a Francisco Yndurain*, Zaragoza: Universidad, 1972, pp. 175-199. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 15-31.
- Historia política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla*, Pamplona: Aranzadi, 1972-1973. 3 vols.
- «Documento de Irache (1283) referente a Cirauqui», en *Fontes linguae vasconum. Studia et documenta*, VI, n° 17, 1974, pp. 165-182. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 49-63.
- y MARTÍN DUQUE, Ángel J., *Fueros de Navarra I. Fueros derivados de Jaca 2*. Pamplona, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1975. 632 pp.
- Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Pamplona: Aranzadi, 1976. 571 pp. 2ª ed., Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 2000. 277 pp.
- «El pactismo navarro», en *Historia 16*, n° 5, 1976, pp. 87-91.
- «Estructura económica y social del reino de Navarra en el siglo XIV», en *Cuadernos de Historia de España. Anexos de la revista Hispania*, 8, 1977, pp. 227-236. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 259-270. También en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 143-151.
- «En torno a la formación del Fuero General de Navarra», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, L, 1980, pp. 93-110. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 223-238.
- «Prólogo» a CIÉRBIDE MARTINENA, Ricardo; SESMA MUÑOZ, Ángel: *Olite en el siglo XIII. Población, economía y sociedad de una villa navarra en plena Edad Media*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1980, pp. 5-10. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 259-264.
- La expedición de Carlomagno a Zaragoza y la batalla de Roncesvalles*. Discurso leído en el acto de su recepción académica el día 3 de diciembre de 1980, Zaragoza: Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 1980. 93 pp. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, 1983, pp. 17-92. También en *Dos discursos académicos*, pp. 155-231.
- «Sobre el matrimonio y otros arcaísmos entre vascos, navarros y aragoneses», en *Cuadernos de Historia de España*, LV-LVI, 1981, pp. 449-455. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 281-288.
- «Acerca de las fronteras en el valle del Ebro (siglos VIII-XII)», en *En la España medieval. Estudios dedicados al profesor Don Julio González González*, Madrid: Universidad Complutense, 1981, pp. 181-191. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 115-130. También en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 315-327, pp. 289-299.
- «Navarra entre la Vasconia pirenaica y el Ebro en los siglos VIII y IX», en *El hábitat en la historia de Euskadi*, Bilbao: Colegio de Arquitectos. Vasco-Navarro, 1981, pp. 159-166. Recogido en *Investigaciones de Historia Navarra*, pp. 93-114. También en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 265-299.
- y UTRILLA, Juan F., «Fueros sueltos en los manuscritos del Fuero General de Navarra», en *Príncipe de Viana*, XLV, n° 173, 1984, pp. 595-613. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 343-363.

- «Roncesvalles. De la historia a la leyenda. Los siglos oscuros», en *Estudios del Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Yndurain*, Madrid: Editora Nacional, 1984, pp. 283-295. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 365-377.
- y MARTÍN DUQUE, Ángel J.; ZABALO ZABALEGUI, Javier; FORTÚN, Luis Javier: *Colección diplomática de Irache. Volumen II (1223-1397). Índices (958-1397)*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1986. 631 pp. (Fuentes para la historia de Navarra; 59).
- «En torno a los fueros municipales navarros del siglo XII», en *Vitoria en la Edad Media: Actas del I Congreso de Estudios Históricos celebrado en esta ciudad, 21 al 26 de septiembre de 1981 en conmemoración del 800 aniversario de su fundación*, Vitoria: Ayuntamiento, 1987, pp. 255-261. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 315-327.
- «Sobre un viaje a pie de Roncesvalles a Santiago de Compostela», en *Abrente. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, nº 38-39, 2006-2007, pp. 292-294. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 203-205⁷⁴.

Obra póstuma

- «Las genealogías del códice de Roda», *Medievalia*, 10, 1992, pp. 213-216. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 379-382.
- «Acerca de los monarcas enterrados en Leire», en *Leyre, cuna y corazón del Reino. Cincuenta Años de la restauración del monasterio (1954-2004)*, Yesa (Navarra): Abadía de San Salvador de Leyre, 2005, pp. 71-88. Recogido en *Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*, pp. 383-397.

Trabajos sobre José M^a de Lacarra

- MARTÍN DUQUE, Ángel: «José María Lacarra y de Miguel», en *Anuario de Estudios Medievales*, 6, 1969, pp. 651-665.
- «Discurso del Excmo. Sr. D. Luis García de Valdeavellano y Arcimis», en *El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329). Discurso leído en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1972, pp. 109-127. *Repertorio de Medievalismo Hispánico (1955-1975)*, Barcelona: El Albir, 1978, t. 2, pp. 348-351.
- [VARGAS-ZÚÑIGA Y MONTERO DE ESPINOSA, A.] Marqués de Sieteiglesias: «Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXVIII, cuaderno I, 1981, p. 69.

74. Ver lo que decimos sobre este trabajo en la nota 38.

- «LACARRA Y DE MIGUEL, José María», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza: Unión Aragonesa del Libro, 1981, t. 6, pp. 1979-1980. Última actualización en línea http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=7578.
- MARTÍNEZ ARTOLA, Alberto Xavier: «Lacarra y de Miguel, José María», en *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Cuerpo A. Diccionario Enciclopédico Vasco*, San Sebastián: Auñamendi, 1986, pp. 380-382.
- LACARRA YANGUAS, M^a José: «Facetas inéditas del profesor Lacarra», en *Príncipe de Viana*, XLII, Anejo 2, 1986, pp. 395-408.
- VÁZQUEZ DE PARGA IGLESIAS, Luis: «Don José María Lacarra», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXXIV, cuaderno III, 1987, pp. 401-403.
- UBIETO ARTETA, Antonio: [Estudio introductorio], en *Estudios dedicados a Aragón*, pp. 7-20.
- PALACIOS, Esther y PÉREZ, M^a Pilar y SESÉ, Antonio y TAUSIET, María y YUS, José E., «Balance crítico y perspectivas de una década sobre la historia de Aragón en la Edad Media (del «Aragón en el pasado» de Lacarra a la primera «Historia de Aragón»)», en *Studia Historica. Historia Medieval*, 6, 1988, pp. 57-93.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy: «Introducción a la historiografía aragonesa», en *Enciclopedia Temática de Aragón*, Zaragoza: Moncayo, 1988, t. 9, pp. 584-587.
- VALLVÉ, Joaquín: «Noticia bibliográfica sobre don José María Lacarra y de Miguel», en *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica. Discurso leído en el acto de su recepción pública...*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1989, pp. 141-152.
- MARTÍN DUQUE, Ángel: «José María Lacarra maestro de historiadores», en *Príncipe de Viana*, LI, 189, 1990, pp. 15-18.
- MARTÍN DUQUE, Ángel: «Lacarra y de Miguel, José María», en *Gran Enciclopedia Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1990, t. VI, pp. 376-378.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «El discreto magisterio de don José María Lacarra», en *Historiadores de la España medieval y moderna*. Coordinadores Esteban Sarasa, Eliseo Serrano, N^o monográfico de *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 73, 1998, pp. 69-87.
- FALCÓN, M^a Isabel: «El Centro de Estudios Medievales de Aragón», en *Medievalismo*, 10, 2000, pp. 337-347.
- SÁEZ, Carlos: «Epistolario de Claudio Sánchez-Albornoz y Emilio Sáez IV (1955-1958)», en *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 7, 2000, pp. 159-180 (se cita a Lacarra en pp. 171, 172, 173, 174, 177, 178).
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio y PASAMAR ALZURIA, Gonzalo: «Lacarra y de Miguel, José María», en *Diccionario de historiadores españoles*, pp. 343-344.
- SESMA MUÑOZ, J. Ángel: «José María Lacarra y la Historia». Prólogo a la obra *Dos discursos académicos*, pp. 9-18; SOLANAS BAGÜÉS, M^a José: «Historiadores españoles en París. La experiencia de Carlos Riba, Pascual Galindo y José María Lacarra», en *Rolde*, 113, 2005, pp. 4-17 (José M^a Lacarra, pp. 16-17).
- JIMENO ARANGUREN, Roldán: «José María Lacarra y de Miguel», en *Notitia Vasconiae*, I, 2002, pp. 549-575.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel y FALCÓN, M^a Isabel: «La Escuela de Estudios Medievales de Aragón», en *Medievalismo*, 16, 2006, pp. 257-267.

- LACARRA DUCAY, M^a del Carmen y YZQUIERDO PERRÍN, Ramón José: «Centenario del profesor doctor don José María Lacarra», en *Abrente. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n° 38-39, 2006-2007, pp. 289-296.
- MARÍN GELABERT, Miquel A., «La formación de un medievalista: José María Lacarra, 1907-1940», en *Jerónimo Zurita. Revista de Historia*, n° 82, 2007, pp. 39-98.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «Pequeño esbozo biobibliográfico», en *En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1927 y 1944*. Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2007, pp. 13-25.
- «LACARRA Y DE MIGUEL, José María», en *Diccionario biográfico de los consejeros de la Institución «Fernando el Católico», 1943-1984. Una aproximación a las élites políticas y culturales de la Zaragoza franquista* / Gustavo Alares López, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2008, pp. 270-276.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «Los años de arraigo (1945-1950)», en *En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1945 y 1950*. Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2008, pp. XI-XVII.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «En el centenario de José María Lacarra. Semblanza», en *Movimientos migratorios, asentamientos y expansión (siglos VIII-XI): en el centenario del profesor José María Lacarra: XXXIV Semana de Estudios Medievales, Estella, 16 a 20 de julio de 2007*, [Pamplona]: Institución Príncipe de Viana, [2008], pp. 23-31.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «La recuperación del compromiso personal (1951-1960)», en *En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1951 y 1960*. Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2009, pp. XI-XIX.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «Años de añoranzas y honores (1961-1971)», en *En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados entre 1961 y 1970*. Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2010, pp. XI-XVII.
- PÉREZ BOYERO, Enrique: «José María Lacarra, un archivero en la Guerra Civil española (1936-1939)», en *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 17, 2010, pp. 257-291.
- SESMA MUÑOZ, José Ángel: «Últimos trabajos», en *En el centenario de José M^a Lacarra 1907-2007. Obra dispersa. Trabajos publicados a partir de 1972*. Edición preparada por J. Ángel Sesma Muñoz, [Pamplona]: Gobierno de Navarra, 2011, pp. XI-XII.
- CRUZ HERRANZ, Luis Miguel de la: «LACARRA Y DE MIGUEL, José M^a», en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid: Real Academia de la Historia, 2012, vol. XXVIII, pp. 565-567.
- CRUZ HERRANZ, Luis Miguel de la: «El Archivo Histórico Nacional y el desarrollo del medievalismo español (1866-1955)», Madrid, 20013, pp. 578-650. Tesis doctoral inédita en curso de publicación.

